

El presidente, en la sede del Centro, y Carrillo, en El Ferrol

Por Lorenzo CONTRERAS

MADRID, 4.

EL presidente Suárez exteriorizó ayer los primeros síntomas de candidato. A las siete y cuarto de la tarde, en coche particular, sin escolta, se personó en la sede de la Unión de Centro, calle de Cedaceros, 11, corazón de Madrid, y consumió dos horas con sus compañeros y protegidos. De paso declaró a la Prensa: «Sigo diciendo lo mismo: no voy a tener una dedicación electoral activa.»

Hasta ahora, el candidato Suárez se ha limitado a ser presidente del Gobierno. Su fotografía, tamaño carnet y plano medio, ha presidido inmóvil la relación de nombres que aspiran por Madrid a las futuras Cortes. Rótulos de partidos integrantes de la coalición centrista han avisado fácilmente al posible elector: «estos son los buenos».

Don Adolfo Suárez romperá su mutismo el próximo día 13, último de la campaña, con un mensaje televisivo. No será el presidente quien se ponga ante las cámaras. Será el candidato. Mayor pulcritud no cabe.

La televisión, con su enorme eficacia, vale más que todos los mítines. Seis mil quinientos, según la agencia Logos, lleva realizados la izquierda desde la apertura de la campaña. Tres mil el P.S.O.E. (promedio de 300 diarios), 2.500 el P.C.E. y mil el P.S.P.

A los expertos corresponde establecer cuál es la equivalencia de un espacio televisivo con relación al número de mítines y otras actividades. Pero la televisión es un arma de dos filos. No todos los can-

didatos «dan bien» en la pequeña pantalla. Ayer circularon por ella cuatro líderes del Centro (Pío Cabanillas, Ignacio Camuñas, Francisco Fernández-Ordóñez y Fernando Álvarez de Miranda); un dirigente de la extrema derecha (Blas Piñar), dos de la O.R.T. (Amancio Cabrero y Francisca Sauquillo), un socialista (Tierno Galván).

LA UNIDAD SOCIALISTA

Sin entrar a valorar la eficacia de las respectivas comparecencias, valga resaltar un dato político: el profesor Tierno Galván se presentó prácticamente como hombre dispuesto a colaborar en una operación de Gobierno. Dio esa sensación, por encima de la literalidad de su mensaje. También dio impresión de profundo cansancio. En Segovia, mientras tanto, rompía una lanza por la unidad socialista, indicando que un excesivo margen de superioridad de un partido sobre otro en el resultado electoral sería nocivo para la causa de esa unidad. Sin embargo, no cabe desplazar hacia el electorado

socialista la responsabilidad de las fragmentaciones. Las palabras del señor Tierno en Segovia fueron estas: «Cuanto menor diferencia numérica exista entre las representaciones parlamentarias del P.S.P. y del P.S.O.E., mayor posibilidad habrá de conseguir la unidad de todos los socialistas.»

EL FRENTE DE IZQUIERDAS

Decrejó el nivel conflictivo de la campaña respecto a la jornada anterior (los hedillistas, tras su fricción con elementos de Fuerza Nueva, han solicitado de los distintos partidos, excepción hecha de Alianza Popular, la presión oportuna para que dicha organización sea declarada ilegal). En cambio se intensificó la virulencia de las palabras. El mitin de O.R.T. en la plaza de toros de Carabanchel, ante cerca de 15.000 personas, fue una combinación de acusaciones oratorias y reacciones paralelas del público. Republicanismo, ataques al capitalismo oligárquico y hasta crítica contra la Iglesia fueron características de la reunión. El célebre padre Gamon, párroco de Moratalaz, dijo de los obispos del régimen franquista: «Actuaban a imagen y semejanza del dictador.» De la Iglesia actual reclamó la renuncia a los 10.000 millones que recibe del Gobierno. También condenó las pastorales de ciertos prelados contra algunas candidaturas.

El Frente Democrático de Izquierdas organizó ayer un mitin en Málaga. Las noticias hablan de una concurrencia de 4.000 personas y de un incidente relacionado con la aparición de pancartas enarboladas por supuestos militantes de Unidad Roja. La agencia Cifra habla de tres lesionados. Eladio García Castro, secretario general del P.T.E., pidió la amnistía total. A la Prensa local le dijo: «Defendemos una autonomía para Andalucía, pero no una autonomía para colgar de la pared, sino para conseguir que los capitales no salgan de Andalucía hacia otros sitios...»

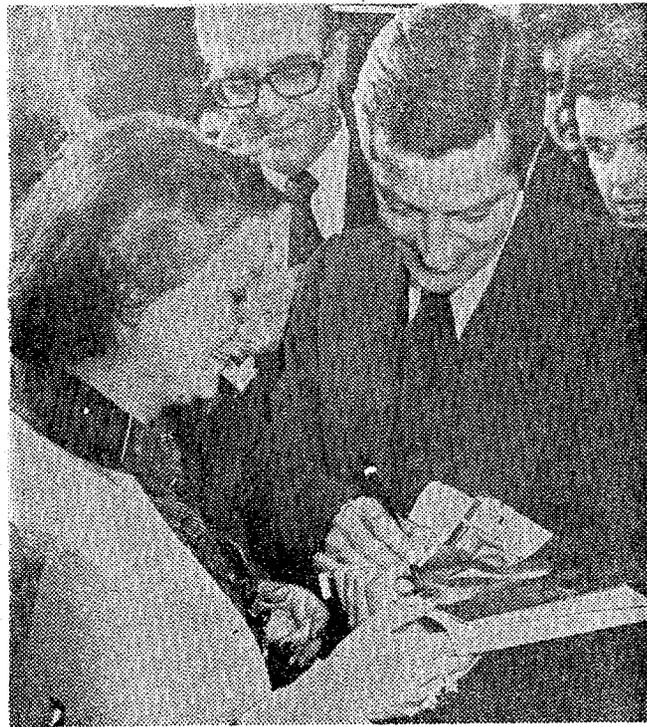
AREILZA Y SILVA, CRITICADOS

En la mayor dureza del lenguaje electoral, la tendencia alcanzó excepcionalmente a don Joaquín Ruiz-Giménez, presidente de la Federación Demócrata Cristiana, que en Murcia osó calificar a Silva Muñoz, según Europa Press, de «toro teutónico». En Barcelona, la candidatura de Centro (oficial), reunida con los directores de diarios, brindó juicios de Jiménez de Parga contra Areilza, Felipe González y Alianza Popular. La agencia antes mencionada cuenta: «Jiménez de Parga criticó a Areilza, a quien contrapuso al presidente del Gobierno, hombre sin títulos nobiliarios que, modestamente, ha realizado una operación histórica. Areilza ha demostrado —dijo— que de político, "nada", y varias cosas más.»

Felipe González, que predice para el P.S.O.E. la victoria legislativa y el posterior éxito en los comicios municipales (Puertollano ayer), propinó esta indirecta a su rival socialista, señor Tierno Galván: «Es intolerable que ciertos partidos de izquierda vayan afirmando por ahí que van a ganar las derechas, así como el presidente Suárez.»

CARRILLO, PURA MALVA

Una vez más el tono moderado de la jornada tuvo



Cifuentes

Suárez firma autógrafos en la sede de su coalición

nombre comunista. Santiago Carrillo dijo en El Ferrol (del Caudillo sigue llamándose) que no tendría inconveniente en dialogar con «un dirigente de Alianza Popular», siempre que guarde «las debidas normas de educación y modales». Hay cortesías que matan. El secretario del P.C.E. acepta que se defiendan los intereses

de la derecha, pero no que se amenace con «sables y escudos o galeras».

Don Santiago es pura malva. Cuando en El Ferrol le han preguntado por los posibles resultados de las elecciones, ha recurrido al refranero más pío: «A quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga.»